

Mundo AGRARIO

LUNES 23 DE MARZO DE 2026
Nº 530

CULTIVOS

El conflicto de Oriente Medio condiciona la rentabilidad de la alfalfa

PÁGINA 4

GANADERÍA

Unai López: «El vallado virtual ayuda mucho a controlar el ganado, pero es caro»

PÁGINA 6



Un grupo de jornaleros recogen patatas en una explotación de la localidad vallisoletana de Villamarciel. ICAI

El campo se queda sin manos

La actividad agraria en Castilla y León presenta problemas para completar plantillas en periodos de campaña, con un incremento de la contratación de trabajadores extranjeros y una disponibilidad limitada de mano de obra nacional

FERNANDO IÑIGO MALANDA

La falta de mano de obra se ha consolidado como el principal problema del sector agrario en Castilla y León, donde agricultores y ganaderos advierten de que cada campaña resulta más difícil de sacar adelante. La escasez de trabajadores afecta a la mayoría de cultivos y

explotaciones ganaderas. La actividad agraria en Castilla y León presenta problemas para completar plantillas en periodos de campaña, con un incremento de la contratación de trabajadores extranjeros y una disponibilidad limitada de mano de obra local. No se trata ya de una situación puntual o coyuntural, el problema se ha convertido en estructural y

condiciona el presente y el futuro del campo.

El déficit laboral se extiende a todo el territorio autonómico, con especial incidencia en las zonas más despobladas. En estas áreas, la falta de población activa agrava aún más la dificultad para encontrar trabajadores. Las explotaciones familiares, predominantes en la comunidad, tienen cada vez más problemas pa-

ra mantenerse. La ausencia de relevo generacional se suma a esta situación y genera un escenario de incertidumbre creciente.

La actividad agraria requiere mano de obra en distintos momentos del año, pero es durante las campañas cuando la demanda se dispara. Cultivos como la patata, la vendimia o las hortalizas necesitan un gran volumen de trabajadores

en periodos concretos. Esta estacionalidad complica la contratación y obliga a buscar soluciones rápidas. No siempre llegan a tiempo. Por ello, el sector enfrenta dificultades constantes.

Según datos del Instituto Nacional de Estadística y del Ministerio de Agricultura, Castilla y León cuenta con unas 60.000 personas vinculadas al sector agrario. De ellas, apro-

Es (algo) personal

Para Rafa, estas aceitunas lo son todo. Y lo que es importante para él también lo es para nosotros.

Descubre cómo anticipar las ayudas de la PAC en CaixaBank.es

Nº: 9135 3023 09661



EMPLEO

ximadamente 37.000 trabajan por cuenta propia y unas 23.000 por cuenta ajena. Esta estructura evidencia el peso del modelo familiar y la necesidad de asalariados durante las campañas. Los picos de actividad incrementan la demanda hasta 27.000 o 28.000 trabajadores en el campo de Castilla y León.

La mano de obra extranjera se ha convertido en un elemento esencial para el funcionamiento del sector. Más del 50% de los trabajadores asalariados son inmigrantes y, en determinadas campañas, este porcentaje supera el 70%. Esto demuestra que su papel es estructural y no meramente coyuntural. La dependencia de trabajadores extranjeros es preocupante para el campo. Sin ellos, muchas campañas no podrían completarse.

DEPENDENCIA

La falta de trabajadores nacionales responde a múltiples factores, entre ellos la dureza de las condiciones laborales. El trabajo en el campo exige esfuerzo físico, horarios variables y exposición a condiciones climáticas adversas. Esto hace que muchos jóvenes opten por otros sectores. La agricultura se percibe como un empleo poco atractivo. La escasez de relevo agrava el problema y la continuidad del sector.

A esto se suma la falta de servicios en el medio rural, que dificulta la fijación de población. La ausencia de infraestructuras, transporte, sanidad y educación reduce el atractivo de vivir en los pueblos. Esto limita la disponibilidad de trabajadores locales y agrava la despoblación. Se genera un círculo difícil de romper. La falta de población activa condiciona la sostenibilidad de las explotaciones familiares.

Las organizaciones agrarias coinciden en señalar que la solución pasa por facilitar la contratación de trabajadores extranjeros, especialmente en campañas agrícolas. Reclaman la simplificación de trámites administrativos y mayor agilidad en la concesión de permisos de trabajo. Esto permitiría responder a las necesidades del sector con rapidez. La burocracia actual ralentiza el desarrollo de las campañas. La flexibilidad es vital para mantener la productividad.

El presidente de Asaja, Donaciano Dujó, afirma que «la verdad es que necesitamos más gente para trabajar, que no la encontramos en nuestro entorno». Esta declaración refleja el problema de base y la dificultad creciente para cubrir puestos. La escasez laboral pone en riesgo la continuidad de las explotaciones y afecta a todo el campo regional. La intervención urgente es necesaria.

Dujó insiste en la importancia de la mano de obra extranjera al señalar que «hoy ya más del 50% son inmigrantes que desarrollan las tareas agrícolas». Esto evidencia la dependencia del sector y la necesidad de adaptar la normativa. Sin estos cambios, las campañas podrían retrasarse o perder eficiencia. La planificación de la producción depende de la disponibilidad de traba-

jadores internacionales. La formación y adaptación son esenciales.

El dirigente agrario también apunta a las dificultades de cualificación: «Tenemos que acogernos a gente que viene de terceros países, que no conoce el terreno ni el trabajo». Esto obliga a formar a los trabajadores y ralentiza el ritmo de las campañas. Además, genera costes adicionales que afectan a la rentabilidad. La temporalidad y la rotación laboral complican la continuidad del sector. La planificación requiere capacitación constante.

Dujó también destaca la burocracia como un problema grave: «Los

Asaja: «Una vez que han aprendido lo que es la tarea agrícola, se van a la ciudad»

UPA: «La gente nativa no quiere trabajar en la agricultura porque son trabajos duros»

COAG: «Se necesita mucha mano de obra y no hay manera de conseguir más gente»

UCCL: «Más del 70% de la mano de obra en el campo de Castilla y León es extranjera»

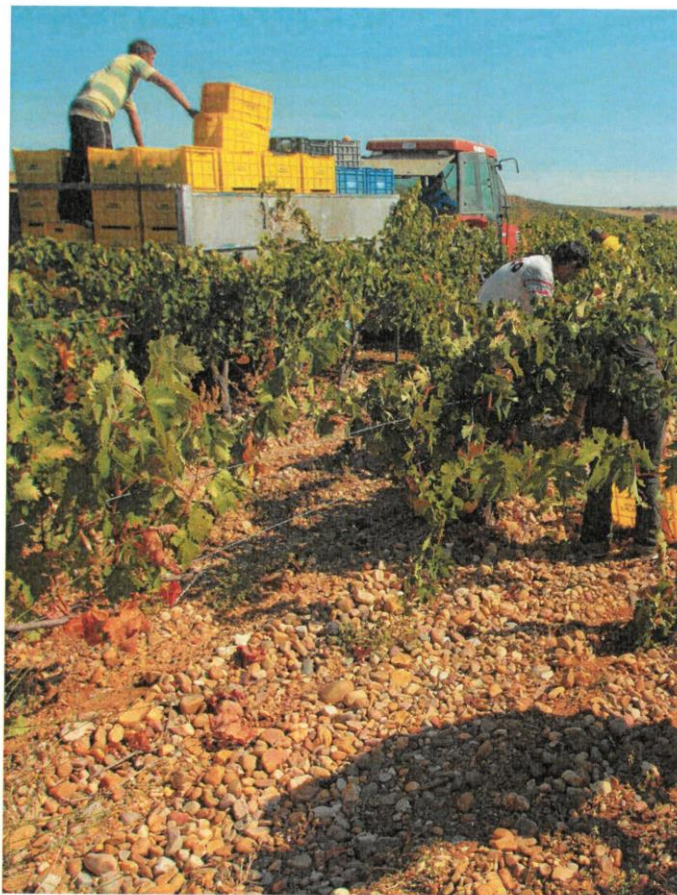


Imagen de archivo de jornaleros vendiendo en la finca de la Dehesa de los Canónigos en la Ribera del Duero. ICAJ

trámites de legalización son muy frágiles y se tarda mucho tiempo. Esta lentitud impide cubrir las necesidades en el momento adecuado y perjudica el desarrollo de las campañas. Reclama procesos administrativos más ágiles. La legislación debe adaptarse a la realidad del campo para garantizar eficiencia y continuidad. La agilidad legal es vital para la viabilidad del sector.

En este sentido, Dujó propone que «si están en España y tienen derecho a servicios sociales, también tienen que tener derecho a trabajar». La medida busca facilitar la integración de los trabajadores extranjeros y mejorar la disponibilidad de mano de obra. Esto permitiría que las campañas se ejecuten con normalidad y mayor eficiencia. La reforma legal es un paso clave y reduciría la rotación laboral en el sector.

Desde UPA, el representante Aurelio González advierte que «es un problema importante, la falta de mano de obra». La escasez laboral es generalizada y afecta a todo el sector agrícola y ganadero. La falta de mano de obra pone en riesgo la producción y el crecimiento del sector. La dependencia de trabajadores extranjeros aumenta cada año. La planificación de campañas requiere soluciones inmediatas y coordinadas.

González distingue entre empleo estable y temporal: «hay trabajo estable en explotaciones ganaderas y trabajo de campaña en agricultura». Ambos presentan dificultades, aunque el empleo temporal es más complicado de cubrir. La estacionalidad limita la disponibilidad de mano de obra. Esto exige estrategias de contratación y eficientes. La es-

tabilidad laboral es limitada y condiciona la productividad.

Sobre las causas, González apunta que «la gente nativa no tiene muchas ganas de trabajar en la agricultura porque son trabajos duros». La percepción de dureza desanima a los trabajadores locales y jóvenes. Esto obliga al sector a depender de trabajadores extranjeros. La escasez nacional de mano de obra aumenta la presión sobre la contratación internacional. La situación es estructural y creciente.

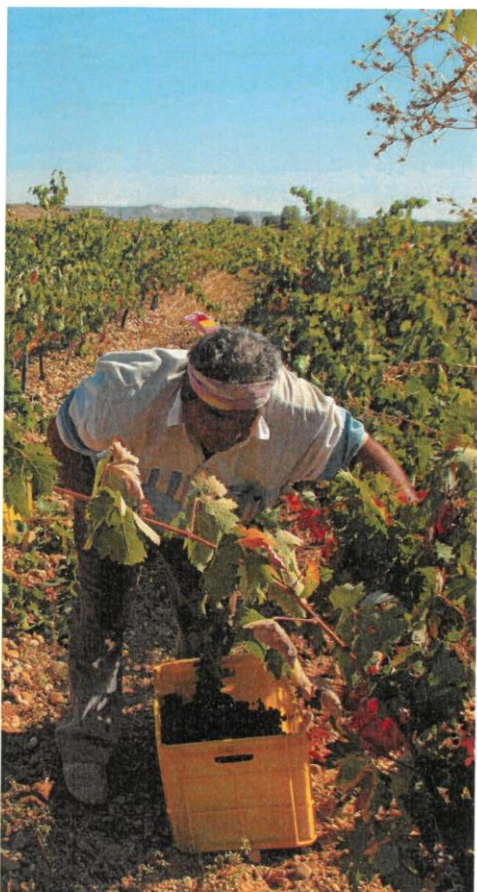
DESAFÍOS

También destaca el impacto del entorno rural: «Si no hay servicios en los pueblos, es muy difícil que la gente se quede». La falta de infraestructuras limita la atracción de población y agrava la escasez laboral. Sin soluciones, la despo-

blación continuará, afectando directamente la disponibilidad de mano de obra. La inversión en servicios rurales es prioritaria para asegurar la continuidad de las explotaciones familiares y del sector.

En defensa del sector, subraya que «no se debe demonizar la contratación en el campo». La mayoría de las explotaciones cumplen la normativa y respetan los convenios laborales. Sin embargo, la percepción pública puede ser negativa. Esto genera tensiones entre trabajadores locales, medios de comunicación y asociaciones agrarias. El sector pide comprensión y apoyo a sus necesidades, enfatizando la legalidad de la contratación.

Desde COAG, el representante Alberto Duque confirma que «no encontramos gente que quiera trabajar en el campo». La escasez



de trabajadores es evidente, especialmente en campañas agrícolas intensivas. Esto obliga al sector a buscar alternativas externas. La falta de mano de obra limita la producción y planificación de las explotaciones. La presión laboral se mantiene constante durante los picos de actividad, aumentando visiblemente los costes.

Duque añade que «se necesita mucha mano de obra y no hay manera de conseguir más gente». Esta situación obliga a adoptar soluciones alternativas y aumenta los costes operativos. También afecta la rentabilidad de las campañas y limita la capacidad de producción. La escasez laboral obliga a los empleadores a buscar soluciones rápidas y adaptables. La planificación de las campañas se vuelve crítica.

El representante señala que «los precios de mano de obra están en

torno a los 15 euros por hora». Este nivel resulta elevado para muchas explotaciones, repercutiendo en la rentabilidad del sector. La escasez laboral obliga a ajustar los costes de producción y mantener salarios competitivos. Esto evidencia la tensión existente en el mercado laboral agrario. La sostenibilidad económica se ve afectada y condiciona la planificación.

Duque también destaca la temporalidad: «la mayoría son temporeros». Esto dificulta la estabilidad laboral y la continuidad de los trabajadores. La rotación constante genera costes adicionales y retrasos en las campañas. Mantener personal capacitado se vuelve un desafío estructural. La eficiencia de las explotaciones depende de la disponibilidad y estabilidad de la mano de obra.

El coordinador de UCCL, Jesús Manuel González Palacín, afirma

que «es un problemón gordo». La falta de mano de obra limita el desarrollo del sector y su capacidad de crecimiento. Muchas explotaciones no pueden expandirse, lo que frena la inversión y reduce la competitividad regional. La situación requiere soluciones urgentes y coordinadas para mantener la producción y mejorar la eficiencia del sector.

González Palacín explica que «muchas explotaciones no pueden crecer porque no encuentran gente». Esto limita la modernización y la incorporación de nuevas tecnologías. La productividad se mantiene estancada y las oportunidades de desarrollo rural se reducen considerablemente. La escasez laboral afecta directamente la competitividad y la eficiencia del sector agrario. La inversión se ve condicionada por la disponibilidad de trabajadores.

LIMITACIONES

Sobre la estructura laboral, señala que «quizás uno o dos de cada diez son fijos y el 80% son temporales». Esto evidencia un modelo basado en campañas que requiere flexibilidad y adaptación constante. La mayoría de los trabajadores no permanecen de manera continua, lo que complica la planificación de largo plazo. La estabilidad laboral es limitada, afectando la productividad y la continuidad de las campañas.

En cuanto a la inmigración, indica que «más del 70% de la mano de obra es extranjera». Esto confirma su papel esencial en el sector. La dependencia de trabajadores de otros países es evidente. Sin ellos, muchas campañas no podrían completarse. La inmigración se ha convertido en un elemento estructural, no solo coyuntural. La planificación de campañas depende de su disponibilidad.

En materia de soluciones, González Palacín propone que «facilitar permisos temporales o regularizar a quienes ya están sería muy positivo». Esto permitiría cubrir necesidades de forma inmediata y reduciría la incertidumbre. Agilizaría el desarrollo de campañas y mejoraría la estabilidad de las explotaciones. La flexibilidad administrativa se considera clave para mantener la productividad y continuidad del sector.

El coordinador también apunta al problema del medio rural: «el problema es vivir en los pueblos, donde no hay servicios ni infraestructuras». Esto dificulta atraer trabajadores locales. La falta de vivienda, transporte y sanidad es un obstáculo. Sin mejoras, la despoblación continuará y afectará la disponibilidad de mano de obra. La inversión en servicios rurales es prioritaria.

La falta de mano de obra se ha convertido en uno de los desafíos del campo en Castilla y León. Es un problema estructural que afecta a cultivos y ganadería. Requiere cambios urgentes en inmigración, legislación y servicios rurales. La continuidad de las explotaciones depende de estas medidas.

España ampliará la vacunación de la dermatosis nodular

Castilla y León mantiene diferentes medidas preventivas con el fin de reforzar la vigilancia

España planteará a la Comisión Europea ampliar la vacunación frente a la dermatosis nodular contagiosa, tras acordarlo en el Comité de la Red de Alerta Sanitaria Veterinaria de España (RASVE) para reforzar la sanidad animal. La propuesta busca extender las zonas de vacunación ante los brotes detectados y las evaluaciones de riesgo realizadas por el ministerio y las comunidades autónomas, en un contexto marcado por la aparición de nuevos focos y el aumento de temperaturas.

Castilla y León, aunque aún no ha documentado casos positivos de la enfermedad, ha intensificado las medidas preventivas para evitar su entrada en la comunidad. La falta de casos ha orientado las campañas regionales hacia la vigilancia y bioseguridad, más que a vacunaciones masivas. El seguimiento de la evolución de la situación epidemiológica sigue siendo una prioridad para las autoridades sanitarias de la comunidad.

Desde finales de 2025, la Junta de Castilla y León ha suspendido temporalmente ferias, mercados y certámenes de ganado, promoviendo la limpieza, desinfección y desinsectación de instalaciones. Además, se han difundido materiales informativos sobre la enfermedad para sensibilizar al sector. La ausencia de casos ha orientado las acciones hacia la prevención, reforzando la vigilancia activa y la

con focos activos o cercanos. Esta medida beneficia indirectamente a Castilla y León, ya que reduce el riesgo de que la enfermedad llegue a su territorio mediante intercambios de ganado o vectores. La vacunación en estas autonomías crea una barrera sanitaria que protege también a la ganadería de zonas libres de la enfermedad, algo que las organizaciones agrarias consideran clave ante la expansión territorial de la DNC.

En España se han detectado 20 focos de dermatosis nodular contagiosa, principalmente en Cataluña y Huesca (Aragón), lo que ha motivado zonas de vacunación y restricciones de movilidad. La cobertura vacunal en las zonas afectadas ha superado el 95%, demostrando la eficacia de las campañas y la coordinación entre autoridades y ganaderos. Castilla y León ha seguido de cerca estas medidas para ajustar sus protocolos preventivos y proteger su cabaña bovina, mientras el sector insiste en acelerar la inmunización en áreas de riesgo y ampliar las zonas de vacunación.

La Junta de Castilla y León ha reforzado la vigilancia veterinaria, inspeccionando explotaciones y regulando los movimientos de animales procedentes de zonas de riesgo. Las campañas incluyen limpieza, desinfección y control de vectores. Las organizaciones agrarias advierten de que el aumento de temperaturas en primavera puede favorecer la aparición de nue-



Rebaño de vacas en un prado de la localidad de Vilela (León). ICAJ.

preparación de los servicios veterinarios frente a posibles riesgos, en línea con las demandas del sector de anticiparse a escenarios de mayor riesgo en primavera.

Aunque Castilla y León no está incluida en la ampliación de vacunación, la propuesta afecta a Aragón, Cataluña y Navarra, regiones

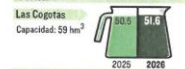
que reclaman compatibilizar la vacunación con el ciclo productivo del ganado, como los vaciados sanitarios. La coordinación entre el Ministerio de Agricultura, la Junta y la Comisión Europea será clave para definir futuras acciones y proteger la ganadería regional frente a posibles brotes.

FORRAJE

SITUACIÓN DE LOS EMBALSSES

► Total agua embalsada 2025: 86,9%
2026: 85,1%
(Hm³ embalsados a 21/3/2026)

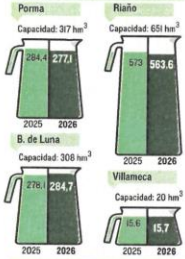
Ávila



Burgos



León



B. de Luna



Palencia



Salamanca



Segovia



Soria



FUENTE: CHD. EL MUNDO

El conflicto de Oriente Medio condiciona la rentabilidad de la alfalfa

El sector forrajero, altamente dependiente de los mercados internacionales, ve afectada su rentabilidad por la caída de precios en el mercado y el encarecimiento del transporte

F.I.M.
La alfalfa se ha consolidado como uno de los cultivos más emblemáticos del campo de Castilla y León, no solo por su amplia extensión, sino también por su creciente proyección internacional durante las últimas décadas. Este forraje, muy valorado por su calidad, ha encontrado en los mercados de Oriente Medio un destino prioritario para su comercialización. Sin embargo, la actual guerra en esa región ha alterado profundamente las condiciones del comercio exterior, generando incertidumbre entre productores y exportadores. Las dificultades logísticas, el encarecimiento del transporte y la inestabilidad geopolítica impactan directamente a este sector estratégico, demostrando cómo un conflicto lejano puede afectar de manera inmediata a la economía agraria regional.

La alfalfa destaca por su elevado contenido proteico y su alto valor nutritivo, convirtiéndose en un recurso esencial para la alimentación animal, en sistemas ganaderos intensivos. En Castilla y León, este cultivo se desarrolla principalmente en zonas de regadío, donde alcanza niveles de productividad muy elevados. La modernización de las explotaciones agrarias ha permitido mejorar tanto los rendimientos como la calidad del producto final, favoreciendo su expansión y especialización en la comunidad. Así, la alfalfa se ha convertido en un pilar estructural del sistema agrario regional.

Según el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, Castilla y León supera ampliamente las 84.000 hectáreas dedicadas al cultivo de alfalfa, reflejando su enorme implantación territorial. La producción alcanza más de 2,3 millones de toneladas en verde, consolidando su liderazgo a nivel nacional. Estos datos evidencian la dependencia de numerosas explotaciones respecto a este cultivo, de manera que cualquier alteración en su comercialización tiene efectos inmediatos sobre la economía local.

El sector forrajero español posee una clara orientación exportadora, lo que lo hace especialmente sensible a las fluctuaciones del contexto internacional. La calidad de la alfalfa española permite su posicionamiento en mercados exteriores altamente exigentes, siendo Oriente Medio uno de los destinos principales debido a su alta demanda de forrajes de calidad. Castilla y León participa activamente en este comercio, lo que vincula es-



Un agricultor realiza labores de siega de alfalfa en tierra de campos. ICAJ

trechamiento su economía agraria con la estabilidad de dicha región.

De acuerdo con el Ministerio de Agricultura, Pesca y Alimentación, la producción de forrajes deshidratados en España alcanzó 980.906 toneladas en la campaña 2023-2024, confirmando la relevancia del sector a nivel nacional. Castilla y León contribuye significativamente a este volumen, reforzando su posición estratégica y especialización en este tipo de cultivo. Esta participación incrementa, al mismo tiempo, su exposición a los mercados internacionales.

Durante la campaña 2024-2025, las exportaciones españolas de forrajes deshidratados superaron las 850.000 toneladas, según datos oficiales del Ministerio. Este volumen refleja la fuerte orientación exterior del sector y su competitividad global. No obstante, el crecimiento se ve condicionado por factores geopolíticos, como la guerra en Oriente Medio, que afecta a las cadenas logísticas y genera incertidumbre en el comercio.

DEPENDENCIA

Con estas reservas, una gran proporción de las exportaciones españolas de alfalfa tiene como destino países de Oriente Medio, convirtiéndose a esta región en un mercado estratégico. La elevada dependencia incrementa la vulnerabilidad del sector ante situaciones de conflicto. Castilla y León, como principal productor, se encuentra especialmente expuesta, haciendo

que la estabilidad de estos mercados sea crucial para la rentabilidad del cultivo.

Según la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos, más de 280.000 toneladas de alfalfa española se exportan anualmente a Oriente Medio, lo que representa aproximadamente el 40% del total exportado. La pérdida de estos mercados tendría consecuencias muy graves para el sector, afectando tanto a empresas como a agricultores.

La alfalfa destinada a Oriente Medio se utiliza en actividades económicas y culturales muy específicas, principalmente para la alimentación de caballos de competición y camellos de carreras, animales de alto valor económico que requieren una dieta de máxima calidad. La alfalfa española cumple con estos estándares, consolidando su posición en estos mercados y reforzando su reputación a nivel internacional.

La guerra en Oriente Medio ha generado un contexto de gran incertidumbre, incrementando la inseguridad en las rutas marítimas internacionales. El Estrecho de Ormuz, clave para el comercio con esa región, ha visto ralentizado o encarecido el transporte de mercancías, afectando directamente las exportaciones españolas de alfalfa. Numerosos envíos han sido retrasados o cancelados, provocando pérdidas económicas importantes y aumentando la preocupación en el sector.

Las alternativas logísticas son limitadas, rodear África implica un incremento considerable en el tiempo de transporte y en los costes asociados, que según COAG pueden llegar hasta un 256%. Esto reduce drásticamente la rentabilidad de las exportaciones y provoca acumulación de producto en el mercado interno, ejerciendo presión a la baja sobre los precios y disminuyendo los ingresos de los agricultores.

La caída de precios representa un grave problema para la sostenibilidad de las explotaciones agrarias, muchas de las cuales dependen casi exclusivamente de la alfalfa. La reducción de ingresos dificulta la continuidad de la actividad y puede provocar el abandono de explotaciones, con un impacto social significativo en el medio rural. Por ello, la Junta de Castilla y León subraya la importancia del sector agrario y de la alfalfa como pilar del desarrollo rural.

Frente a esta situación, las organizaciones agrarias han advertido de la gravedad de la crisis comercial generada por la guerra. COAG la ha calificado como una emergencia, alertando sobre el riesgo de perder mercados consolidados y la necesidad de diversificar destinos, reforzar relaciones comerciales y coordinar una respuesta institucional efectiva. La capacidad de adaptación del sector será clave para garantizar que la alfalfa siga siendo un pilar fundamental del campo castellanoleonés.

INVESTIGACIÓN



Sarmientos en una finca vitivinícola de Castilla y León. / HOS

AL DETALLE

A OTRAS COMUNIDADES

A pesar de la gran importancia del sector del vino en la Comunidad, con un volumen de negocio en torno a los 850 millones de euros anuales y que emplea alrededor de 19.000 personas entre viticultores y contratos asociados a unas 620 bodegas, no existe en la actualidad ningún destilador autorizado que realice una valorización de los subproductos generados, de forma que se derivan a otras comunidades como La Rioja, Navarra o Castilla-La Mancha.

PRINCIPALES RESULTADOS

Entre los principales resultados que se esperan conseguir está la optimización integrada de tecnologías sostenibles de deconstrucción de subproductos vitivinícolas. Esto a su vez permitirá definir y simular estrategias de biorrefinería a distintas escalas, así como evaluar su sostenibilidad, con el fin último de desarrollar planes de negocio reales a escala comercial.

Más cerca del prototipo para una refinería de residuos vitivinícolas

El Itacyl tiene el visto bueno para continuar con el proyecto Biovino hasta finales de 2028 con un presupuesto global de dos millones de euros

IRENE LLORENTE YOLDI

Biovino nació en 2020 con el objetivo de implantar una plataforma de biorrefinería en Castilla y León de subproductos vitivinícolas para la producción de una amplia variedad de compuestos bioactivos. Ahora, el Instituto Tecnológico Agrario de Castilla y León (Itacyl) acaba de recibir el visto bueno para continuar con la investigación, en el Bovino II, durante los próximos tres años y conseguir un prototipo de referencia, un proyecto para el que cuenta con un presupuesto total de casi dos millones de euros.

Lo explica Rebeca Díez Antolínez, coordinadora del proyecto, cofinanciada por la Unión Europea a través del Fondo Europeo de Desarrollo Regional, en el que trabajarán 20 personas entre todas las instituciones implicadas hasta finales de 2028. Y es que además de las seis entidades que ya participaban, el Itacyl a través

del Centro de Biocombustibles y Bioproductos, el Instituto de Energías Renovables de la Universidad de León, el Centro Tecnológico de Innovación Multisectorial de La Coruña, el Instituto de Materiales de la Universidad de Aveiro, el Centro de Ingeniería Biológica de la Universidad de Miño en Braga y la Asociación BLC3-Campus de Tecnología e Innovación (Oliveira do Hospital), se incorpora la Universidad de Salamanca a través del grupo PSE-Lab.

Tiene como principal objetivo unificar todas las investigaciones desarrolladas hasta ahora y realizar una integración de las mismas de cara a definir estrategias en la que se combinen todas las tecnologías mediante simulaciones en la que se establezcan los mejores productos finales según los subproductos disponibles y a su validación a escala de prototipo. Así, se promueve «el desarrollo de modelos bioeconómicos innovadores, viables y sostenibles a través

de la integración, escalado y validación de estrategias de biorrefinería multiproducto para la valorización de subproductos, excedentes y efluentes vitivinícolas».

El gran logro de Biovino II será «contribuir a dar un gran salto tecnológico en el desarrollo de biorrefinerías de subproductos vitivinícolas en la zona transfron-

Son las personas que van a estar investigando en el proyecto de las siete entidades que participan.

20

teriza». Así, «a partir de los resultados obtenidos en el proyecto Biovino, que generó el conocimiento a escala de laboratorio y entornos controlados, se conseguirá avanzar hacia un prototipo integrado de todas tecnologías optimizadas para su validación en un entorno relevante pero simulado».

Y es que a pesar de la gran importancia del sector del vino en la Comunidad, con un volumen de negocio en torno a los 850 millones de euros anuales y que emplea alrededor de 19.000 personas entre viticultores y contratos asociados a unas 620 bodegas, no existe en la actualidad ningún destilador autorizado que realice una valorización de los subproductos generados, de forma que se derivan a otras comunidades como La Rioja, Navarra o Castilla-La Mancha.

En la primera fase del proyecto se evaluaron innovadoras alternativas de valorización de los citados subproductos derivados de la industria vitivinícola. Entre ellos, se estudió el uso de sarmientos, ramposos de vendimia, orujos, lias y mosto excedentario, como materia prima para la síntesis de biocompuestos de alto valor añadido incluyendo alcoholes (etanol, butanol o xilitol), ácidos orgánicos (ácido láctico y ácido succínico), polioles (ertitritol o manitol), polímeros tipo PHAs o poliésteres como el resveratrol, cada vez más demandados por el mercado dado su origen biológico, para la producción de edulcorantes, bioplásticos o como compuestos base de la industria química, nutracéutica o farmacéutica.

También, se evaluaron tecnologías sostenibles de deconstrucción de las biomásas que permiten liberar sus principales macromoléculas (celulosa, hemicelulosa y lignina, con una mayor pureza) y se desarrollaron novedosos tratamientos de los efluentes tanto de la biorrefine-

ría como de industrias agroalimentarias mediante el empleo combinado de digestión anaerobia con celdas de electrolisis microbianas que permiten una mayor producción de metano. Asimismo, se realizó una prospección de los subproductos vitivinícolas generados en Castilla y León, estimando cantidad y ubicación geográfica a escala municipal, y se realizó una evaluación de la sostenibilidad ambiental, social y económica de los procesos estudiados mediante análisis de ciclo de vida y un estudio de mercado de los bioproductos más prometedores obtenidos en el proyecto.

Con Biovino II se busca la integración y validación de las tecnologías más innovadoras para la producción y recuperación de los biocompuestos de alto valor con mayor demanda por parte del mercado.

Entre los principales resultados que se esperan conseguir de este proyecto está la optimización integrada de tecnologías sostenibles de deconstrucción de subproductos vitivinícolas lignocelulósicos como son los sarmientos o los ramposos, la optimización y recuperación de bioproductos de alto valor como bioplásticos, polioles, biohidrógeno, resveratrol, lactonas, alcoholes o ácidos orgánicos a escala prototipo. Esto a su vez permitirá definir y simular estrategias de biorrefinería a distintas escalas, así como evaluar su sostenibilidad ambiental, económica y social, con el fin último de desarrollar planes de negocio reales a escala comercial.

GANADERÍA



Unai López Rodríguez tiene un centenar de vacas. fca

«El vallado virtual ayuda mucho a controlar el ganado, pero es caro»

Unai López tiene una explotación ganadera en Mambliga de Losa (Burgos)

Con 25 años, Unai López Rodríguez tiene claro que en ganadería extensiva, la tecnología «ayuda mucho» a la hora de gestionar su cabaña de vacas. «El vallado virtual es una buena opción, pero, con los precios actuales, tienes que seleccionar muy bien. Yo, en mi caso, tengo 7 y los utilizo para controlar de una manera más efectiva a los toros y a las vacas más conflictivas o más escapistas», explica.

Unai tiene una explotación ganadera en el municipio burgalés de Mambliga de Losa, formada por un centenar de vacas y centrada en la venta de terneros de tamaño pequeño. «Los vendo con tres o cuatro meses y unos 150 ki-

los», explica. Los sementales son de la raza Limosin «porque dan buena carne y se manejan con facilidad».

Hijo de ganaderos, Unai supo desde niño a qué quería dedicarse. «En cuanto tuve la oportunidad, compré unas vacas y empecé», subraya al recordar que los inicios no fueron fáciles. «Aunque por mis padres ya sabía cómo funcionaba y tuve la ayuda por joven ganadero, la inversión fue importante y tuve que recurrir a préstamos», asegura.

A punto de cumplir 4 años como ganadero, Unai es un firme defensor de la tecnología aplicada en el campo. «El vallado virtual es muy útil y nos facilita mucho el día a día, pero hacen falta ayudas de

la Diputación o de alguna administración competente porque es caro», lamenta.

El vallado virtual es una tecnología que permite controlar el movimiento del ganado sin necesidad de instalar cercas físicas. Funciona mediante collares con GPS que llevan las vacas geolocalizadas y que están conectados a un sistema digital donde el ganadero define los límites del terreno. Cuando un animal se acerca a esas fronteras virtuales, el collar emite primero una señal sonora de advertencia y, si la vaca continúa avanzando, aplica un estímulo eléctrico leve que la hace retroceder. Con el tiempo, los animales aprenden a reconocer estos avisos y a respetar los límites establecidos.

Según explica, este sistema ofrece varias ventajas, como la reducción de costes en materiales y mantenimiento de vallados tradicionales, además de una mayor flexibilidad para gestionar el pastoreo, ya que los límites pueden modificarse fácilmente desde un ordenador. «La batería no es un problema porque son solares y se cargan mientras están en campo», destaca.

La parte negativa llega con el precio: unos 400-500 euros por collar, a los que hay que sumar 50 euros de cuota anual por el mantenimiento de cada uno de ellos. También preocupa la operatividad. «Los mios solo se pueden gestionar desde el ordenador porque los que funcionan con móvil son

todavía más caros», señala, sin olvidar otro hándicap que puede afectar: la cobertura GPS.

Aunque el precio de la carne, por fin, es razonable, el coste de los collares se suma a un año en el que los insumos siguen en una preocupante tendencia alcista. «Cuando sube el gasoil, sube todo», advierte, preocupado también por otros gastos como el pienso, con el que completa la alimentación de las vacas más de seis meses al año, y el mantenimiento de tractores, que cada vez es más costoso.

Más allá del dinero, el ganadero asegura que, en este momento, la principal preocupación está en la dermatosis, una enfermedad vírica grave que propagan los insectos como moscas, mosquitos o garrapatas, y que, en caso de contagio, el ganadero debe sacrificar a toda la cabaña. «Temo que llegará con el tiempo, como ocurrió con la lengua azul o hace dos años con la hemorrágica epizootica. En mi caso, esta última acabó con dos vacas y a otras diez las dejé con tantas secuelas que las terminé vendiendo: unas con cojeras, otras con problemas de fertilidad. Cada una tenía un sintoma diferente», relata.

COAG

A sabiendas del coste y la utilidad de los vallados virtuales, la Coordinadora de Organizaciones de Agricultores y Ganaderos (COAG Burgos) reclama a la Diputación Provincial de Burgos la puesta en marcha de una línea de ayudas dirigidas a controlar el ganado extensivo, como ya hacen otras muchas corporaciones provinciales, tanto en Castilla y León como en otras regiones españolas. «Los beneficios del vallado virtual, tanto medioambientales como económicos, son innegables; sin embargo, su coste es elevado y, por tanto, muy difícil de asumir por los ganaderos», argumenta desde Coag. Verónica Peña, sin olvidar el importante papel que juega el ganado en la prevención de incendios y como sustento de la población rural.

Según explica, la Diputación de Zamora ha aprobado una línea de 300.000 euros para estimular los cercados digitales, de la que se han beneficiado más de medio centenar de ganaderos zamoranos, con partidas que oscilan entre los 900 y los 16.000 euros por ganadería.

COAG Burgos considera que estas ayudas serían una manera de racionalizar y humanizar el trabajo de los ganaderos, profesionalizar las explotaciones, digitalizarlas y, en definitiva, hacer de la ganadería una profesión mucho más atractiva, puesto que, hoy por hoy, se topa con serias dificultades para encontrar relevo generacional. «En comarcas como Merindades o la Sierra de la Demanda, con censos ganaderos bastante elevados, estas ayudas serían recibidas como agua de mayo», apremia Peña.

El vacuno de leche aborda sus retos y oportunidades en Zamora

La jornada, organizada por Cobadu, reúne a ganaderos y técnicos para debatir sobre la innovación en la gestión de las explotaciones y sostenibilidad de las granjas de Castilla y León

L cooperativa Cobadu celebra mañana su vigesimoquinta Jornada sobre las técnicas de vacuno Lechero y Cooperativismo en Zamora, un evento ya clásico para ganaderos y profesionales del sector. La cita se ha consolidado como un espacio donde poder analizar los retos diarios de las explotaciones lecheras y buscar soluciones prácticas para mejorar la rentabilidad de las granjas. En esta edición, los asistentes podrán conocer las nuevas tendencias del mercado y conocer de primera mano las técnicas aplicables a las explotaciones ganaderas.

Bajo el lema "Innovación, sanidad y productividad en las explotaciones", la jornada abordará los aspectos clave para mantener las granjas competitivas y sostenibles. La cita dará comienzo a partir de las 10:45 horas en el aula de formación de Cobadu, en Moraleja del Vino, y está dirigida a socios, técnicos y profesionales vinculados al vacuno de leche.

La responsable de vacuno de leche Flor Linares será la encargada de dar la bienvenida a los asistentes. Durante su intervención pondrá en liza la importancia de la formación continua y del cooperativismo como herramientas esenciales para afrontar los desafíos del sector. Además, marcará la hoja de ruta para los debates y ponencias que seguirán a lo largo de la mañana.

F. I. M.

Seguidamente, José Manuel Domínguez realizará un análisis detallado del sector del vacuno de leche, mostrando cifras clave del mercado y la evolución reciente de la actividad. Su ponencia permitirá a los ganaderos conocer mejor la situación actual y la dinámica del mercado, facilitando la toma de decisiones estratégicas en las explotaciones. También ofrecerá una visión global del sector, poniendo en contexto las tendencias económicas y productivas que

afectan a las granjas en Castilla y León y en el conjunto de España.

Uno de los temas centrales será la dermatosis nodular contagiosa, presentado nuevamente por Linares. Durante su intervención, la veterinaria, explicará la evolución de la enfermedad, su impacto en los rebaños y las medidas de prevención y control recomendadas. La sanidad animal se perfila como uno de los pilares fundamentales de la jornada, y su tratamiento permitirá a los ganaderos tomar deci-

siones informadas para garantizar la productividad de sus explotaciones.

La mejora de la rentabilidad será abordada por Álex Bach, investigador del IRTA y profesor asociado de la Universidad de Lleida. Su charla se centrará en la gestión eficiente de las explotaciones, repasando factores como la alimentación, la productividad y la eficiencia en el manejo diario de las granjas. Además, ofrecerá consejos prácticos que los ganaderos podrán aplicar de manera

inmediata, combinando teoría y experiencias reales para optimizar los resultados económicos y productivos de sus rebaños.

El cierre técnico estará a cargo de Rafael Sánchez, quien resumirá los contenidos abordados y destacará los principales retos que enfrenta el sector de cara al futuro. Su intervención servirá para sintetizar los aprendizajes del día y abrir un espacio de reflexión sobre las estrategias necesarias para garantizar la competitividad de las explotaciones. Tras esta clausura, se dará paso a un espacio de debate y contacto entre profesionales, fomentando la colaboración y el intercambio de buenas prácticas entre ganaderos.

La jornada finalizará con una comida que permitirá a los asistentes compartir experiencias y generar redes de colaboración. Este tipo de encuentros refuerza la formación práctica y la cooperación entre profesionales. También permite abordar los retos comunes del sector de manera directa y cercana. La continuidad de estas jornadas contribuye a fortalecer la comunidad ganadera y el desarrollo del medio rural. Son un punto de encuentro indispensable para aprender, debatir y avanzar en el vacuno de leche.

A lo largo de sus veinticinco ediciones, las jornadas de Cobadu se han consolidado como un referente formativo en Castilla y León. Permiten a ganaderos y técnicos actualizar conocimientos, intercambiar experiencias y conocer soluciones innovadoras para las explotaciones. Además, fomentan el cooperativismo y la colaboración entre profesionales. Cada edición refuerza la importancia de la formación continua y el diálogo directo entre actores del sector. Así, las jornadas se convierten en un espacio clave para garantizar la sostenibilidad y la competitividad del vacuno de leche en la región.



Granja de vacuno de carne y leche vinculadas a Cobadu, en una imagen de archivo. ICAI

No a la guerra y no a la especulación



JESÚS MANUEL GONZÁLEZ PALACÍN

Viendo los últimos acontecimientos, me pregunto si los dirigentes que han iniciado las dos últimas guerras están en su sano juicio. Cómo se puede tomar una decisión que va a causar miles de muertos, millones y millones de pérdidas materiales, millones de personas desplazadas y muchas otras consecuencias absolutamente imprevisibles. Los que vivimos en la parte del mundo privilegiado también sufrimos las consecuencias. Pero antes de hablar de ello, no puedo olvidarme de todas las víctimas inocentes que van a sufrir de forma brutal e injustificada las consecuencias que unos locos se crean los dueños del mundo.

Pero como pasa en todos los conflictos, hay empresas que se hacen de oro. En este caso, las petroleras más importantes han ganado en 10 días más de 100.000 millones de dólares adicionales. En solo 10 días. Esto es obsceno. El gasóleo agrícola ha subido más de un 60% y los fertilizantes nitrogenados más de un 30%. Un gasóleo y un fertilizante que llevaba comprado más de cuatro meses. Esto no obedece a ninguna lógica de mercado, esto se llama especulación pura y dura. Esta situación llega al sector agrario en el peor momento. Ahora en primavera es cuando más fertilizante nitrogenado necesitamos y más gasóleo gastamos. Muchos cultivos se van a ver incrementados sus costes de producción cerca de un 40%. Si a esto le sumamos los precios actuales de los productos agrarios, sencillamente las cuentas no cuadran por ningún lado. La especulación

tan brutal que estamos sufriendo en los últimos días tiene nombres y apellidos. Son unos sinvergüenzas, pero lo son porque la normativa vigente se lo permite. Porque el libre mercado es un cuento que nadie se lo cree. Que cuatro empresas se ponen de acuerdo, pactan precios y se hacen de oro a costa de los que trabajamos todos los días y muchas horas.

Es muy urgente disponer de una ley anti especulación que impida estas situaciones. Que tenga un carácter disuasorio. Que las sanciones sean tan contundentes y tan rápidas que no les salga rentable cometer estos abusos tan fragrantés. Como casi todas las cosas esto también es cuestión de voluntad política. Podemos quejarnos amargamente, pero si no planteamos soluciones nos seguiremos quejando toda la vida. Esta ley es urgente, es necesaria y debería ser aprobada por unanimidad de todo es arco parlamentario. ¿No sé

si estoy pidiendo demasiado? Que nuestros representantes políticos dejen de un lado sus intereses partidistas y hagan algo en favor de la gente. Tendrán que elegir entre regular que en ciertas ocasiones el interés general está por encima del interés particular o dejar que las grandes empresas se hagan de oro a costa de arruinar a todo un sector. Este debate siempre es recurrente en momentos de crisis. Pero es tan sencillo como que el mercado tiene que tener normas y el interés general está por encima del particular.

Al final, como agricultores y ganaderos queremos vivir dignamente de nuestro trabajo. Queremos normativas que nos protejan de la especulación y de los abusos. Producir alimentos sanos a precio asequible. Ahora solo necesitamos políticos valientes que sean capaces de hacer leyes para conseguir estos objetivos. Por nuestra parte seguiremos apretando en las mesas de negociación y en las calles.

Jesús Manuel González Palacín es coordinador de UCCL.